

Mi nombre es Lizz Katyy Ccapira Malcuaccha, nací en el departamento de Arequipa en la provincia de Caylloma, distrito de Tuti. Tengo 16 años de edad y actualmente estudio en el Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú.

Tuti es un pequeño pueblo que se encuentra ubicado en la margen derecha del valle del Colca. Allí, la población se dedica básicamente a la agricultura y la ganadería, es por eso que estos pasan la mayor parte del tiempo en las chacras y cabañas, mas no en el pueblo. El clima allí es una gran dificultad ya que hace bastante frío, causando así la constante enfermedad de sus habitantes así como la pérdida de animales. No cuenta con hospitales, centros comerciales, puestos policiales, veterinarias, institutos y posee únicamente un colegio y una escuela situaciones que no permiten una mejor calidad de vida; e incluso en las cabañas, donde permanecen los pastores al cuidado de los animales, no se cuenta con servicios básicos como luz, agua y desagüe. Pero aún así, los habitantes salen adelante, desarrollan su creatividad y constantemente ven la manera de solucionar todo problema.

Bien. En cuanto a mi familia, somos cuatro hermanos, soy la tercera, gracias a nuestro esfuerzo, todos estudiamos. Mis padres son pastores que se dedican básicamente al cuidado de ovejas y vacas, una actividad que requiere de bastante esfuerzo y que del mismo modo implica sufrimiento, más aún en las temporadas de lluvia o sequía.

Bueno, yo nací en medio de esta sociedad, desde muy pequeña vivía en el campo, ayudando a mis padres cuidando de los animales y llevándolos a pastar por los cerros; a pesar del trabajo que requiere ellos, la naturaleza me hizo dar cuenta que tiene mucho que ofrecernos.pero depende de nosotros como conservarla. Debido a la situación económica de mi familia, al igual que mis hermanos no pude asistir a una cuna o jardín, nuestra vida era distinta. No poseíamos zapatos y debido a eso el frio nos castigaba .Asimismo, “vacaciones” no significaba descanso o viajes, muy por el contrario para mis hermanos implicaba la búsqueda de un trabajo que ayudara a la situación económica de la familia, y para mi significaba dos meses largos bajo la lluvia y la tormenta, aunque tambien un buen tiempo para soñar y despertar con un mejor mañana. La necesidad es bastante para nosotros que el día domingo es como otro cualquiera, no es considerado como domingo de familia o día de descanso. Mis hermanos y yo fuimos creciendo lejos del pueblo, en la cabaña, donde de hecho no veíamos televisión. Llegada la temporada de colegio, solíamos despertarnos muy de mañana, para ayudar en casa, estudiar cuidar de que los animales se encuentren bien, desayunar y así poder partir hacia la escuela tras una hora de caminata tras esa fría brisa de la mañana.

Después de clases me quedaba una hora más para avanzar con algunas tareas, y retornaba así a la cabaña. Almorzaba, me iba a la chacra a regar los sembríos, de allí a mi regreso, de hecho muy tarde,preparaba la cena, claro en una cocina a leña.

A pesar de todo, nuestra actitud de optimismo permanecía, teníamos esas ganas de aprender y el amor que nuestros padres nos daban era lo único que nos mantenía con ánimo, ya que ni un niño hubiese querido vivir como nosotros: sin juguetes, sin frutas, sin buena vestimenta, sin luz para hacer las tareas, sin libros y así muchas necesidades. Sin embargo esto desarrollo nuestra creatividad, asociándonos así de muchos objetos para armar lo que queríamos.

En el 2010, como siempre en una de las madrugadas mi madre y yo estábamos ordeñando leche de las vacas en plena lluvia, esta salto inesperadamente y aplasto a mi madre, nos encontrábamos en la cabaña, ella estuvo postrada todo el día hasta que conseguí ayuda, paralelamente mis hermanos y mi padre estaban en la ciudad buscando una casa para que ellos puedan estudiar en la universidad. Entonces mi papá viajo para llevarla de emergencia, ella ese encontraba en un estado grave de salud y ningún hospital la quiso recibir. Esto implicó que quedara sola al cuidado de mi hermano, a cargo de las chacras y animales, es más el año escolar ya iniciaba y se necesitaba de útiles escolares.

Era consciente de la situación que experimentaba mi familia, no podía quejarme, tenía que asumir las responsabilidades del caso, mi vida había cambiado. Ahora tenía que utilizar cuadernos con hojas libres, me levantaba aún más temprano para poder ordeñar la leche, al regreso cocinaba el desayuno y el almuerzo para mi hermano. Me iba al colegio y mi hermano a la escuela. Saliendo nos íbamos nuevamente a la chacra, una hora de caminata, darle agua a las vacas, enmallar a los vaquitas y asínos dejen leche para el día siguiente. Al regreso ya era de noche, algunas veces no cenábamos y solo en la noche había tiempo para poder hacer las tareas, el vacío que dejo mamá en casa era grande. Mi papá viajaba constantemente para verificar el tratamiento de mi madre en la ciudad, ya no había tema de conversación solo llorábamos a solas y pedíamos aDios nos proteja.

Durante la temporada de cosecha asumía más responsabilidad, tenía que aprender a organizarme como mamá con el colegio, los animales, la chacra, amigos que ayuden con la cosecha, y para todo era necesario el dinero, eso era lo que faltaba.

Finalizando el año escolar, mi mamá se recuperaba lentamente, y en el colegio por casualidad el director comentó sobre el Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú, pero quien en realidad me apoyó fue una profesora de lengua, me convenció y apostó por mí, ella estaba segura de que iba a ingresar y me apoyaba constantemente.

Después de bastante esfuerzo, pase las etapas de evaluación e ingrese. No fue fácil para mi dejar mi casa, mi hermano, mis animales, todas las responsabilidades que tenía. Mis papás

necesitaban ayuda pero me puse a pensar que muchas veces las oportunidades se presentan solo una vez. Asimismo, papá me dijo si realmente los quería debía ir a este colegio de aquí en un futuro ayudarlos a salir adelante. Ante ello, no tenía dinero para el pasaje, mis papás se esforzaron, buscaron préstamos y ayuda para poder llegar a la capital.

Ahora estoy aquí, veo a mis padres una vez al año, esta y muchas experiencias más me enseñaron que la vida no es fácil y si uno quiere lo mejor tiene que arriesgarse y salir adelante. Tengo muchas expectativas, quiero estudiar Ingeniería Industrial y considero que de esa manera podré ayudar a mi familia, a mi distrito. Mi objetivo es crear una industria, dar empleo a la población, enseñarles a hacer empresa, aprovechar los productos de la zona y no exportar materias primas, que los sistemas de agricultura sean tecnificadas, tecnificar del mismo modo la agropecuaria, aprovechar la gran cantidad de leche, gestionar empresas u organizaciones compuestas por personas, maquinarias, materiales e información, para de esta manera garantizar el buen desempeño de la producción y administración de bienes y servicios. Ahora, yo sé que tal vez estas palabras suenen muy lejanas, pero también sé que si uno se plantea objetivos que le nacen del corazón y lo combina con pasión, creatividad y esfuerzo, se puede lograr. Y yo no sere la excepción, la vida me enseñó a ser fuerte, aunque la realidad sea cruda, buscare las maneras de salir adelante..